

BARBA MARTÍ, J.J. y LÓPEZ PASTOR, V.M. (2006). *Aprendiendo a correr con autonomía: buscando un ritmo constante y sostenible en esfuerzos de larga duración. Unidades Didácticas para Primaria, Secundaria y Bachillerato*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Muy de vez en cuando, en el área de Educación Física, se publica un libro que tiene alma, además de cuerpo. Ese tipo de libros, valiosos, ya de por sí, por su escasez, parecen saber combinar, de forma magistral, la teoría y la práctica, la experiencia personal y la aplicación a varios tipos de público, la utilidad pedagógica y la posibilidad empírica. Pues bien, *Aprendiendo a correr con autonomía*, coordinado por José Juan Barba y Víctor Manuel López Pastor, es uno de esos libros. Resulta curioso que este libro tan especial sea sobre algo tan habitual como la carrera –esa manifestación de la motricidad humana tan ampliamente empleada y extendida–. Resulta curioso, además, que, precisamente por esa cotidianidad, la carrera tenga un aire de naturalidad que, a su vez, evita la reflexión sobre ella “como todo el mundo corre, poco hay que saber o reflexionar sobre la carrera. Se corre, y ya está”, puede uno/a (falsamente) pensar. Nada más alejado de la verdad. El correr puede hacerse de muchas maneras, bien o mal, apropiada o inapropiadamente, con conocimiento de causa o con ausencia de él; pero, dependiendo de como se haga, según se lleve a cabo, la persona que la practique saldrá beneficiada o perjudicada. De ahí que haya mucho que aprender y pensar sobre ella y que, quien sea consciente de ello, correrá mejor y ganará más (en salud y/o en medallas). Por eso vale la pena leer y aprender el contenido de este libro.

Aprendiendo a correr con autonomía está organizado didácticamente en cinco capítulos que alimentan nuestro conocimiento de la carrera, y lo hacen como un buen caldo tanto por su sencillez como por su sustancia. La sencillez se la prestan un lenguaje asequible, fácil de leer y entender, y una serie de interesantes conceptos encadenados de forma lógica. La sustancia, por otro lado, la aportan su aproximación crítica (puesta de manifiesto por la gran cantidad de preguntas significativas que conectan el qué y el cómo con el por qué y el para qué) que hacen reflexionar al/la lector/a sobre aspectos que suelen darse por sabidos y que, sin embargo, son frecuentemente malentendidos. Esa sustancia también se saborea en la claridad y utilidad de las respuestas que los autores/as dan a esas preguntas, además de en las múltiples tablas, anexos, planes de sesión y fichas de observación y evaluación que ilustran inteligentemente los puntos principales de cada capítulo y orientan al/la lector/a en la navegación del texto.

En este sentido, el primer capítulo sirve de introducción a la filosofía del grupo de trabajo y a la evolución del grupo. Siempre es bueno, opino yo, saber de antemano el punto de partida y el proceso del/a autor/a. Partiendo de esa sólida base, el Capítulo II contiene el marco teórico en el que se cimientan las unidades didácticas

introducidas en capítulos posteriores. El tercer capítulo se centra en el nivel de la Enseñanza Primaria, presentando un plan pedagógico genérico y varias experiencias educativas concretas fruto de su puesta en práctica por el grupo de trabajo. El siguiente capítulo aporta otro plan genérico, en este caso aplicado a la Enseñanza Secundaria (Bachillerato y E.S.O.), conteniendo, además, una guía didáctica para su desarrollo. El Capítulo V extiende a otros contextos los conceptos previamente explicados, ampliando así el cariz de aplicación del libro. Finalmente, el texto se cierra con una útil y significativa lista de referencias bibliográficas.

A modo personal, si se me permite, he de confesar que yo soy un corredor asiduo. Lo he sido la mayor parte de los cincuenta años de mi vida. El hecho es que me gusta correr, puesto que me hace sentir vivo y bien. Debo admitir, no obstante, que no siempre lo he hecho correctamente y que, por ignorancia o precipitación he incurrido en numerosos errores que a la larga me han causado más de una lesión. De haber tenido este libro, de haber comprendido sus principios y lecciones, de haber sabido lo que los/as autores/as enseñan en *Aprendiendo a correr con autonomía*, habría aumentado el placer de correr y ahorrándome, a la vez, el dolor. Ello no es de extrañar, ya que me costa que tanto Barba como López Pastor (ignoro el caso de los/as demás componentes del grupo) han sido corredores de competición, cuya experiencia aporta un sello de seriedad y de garantía a este trabajo. Lo que cuentan no sólo es creíble, sino digno de aprender.

Dicho esto, espero que quien lea esta reseña, sea profesional de la Educación Física en cualquiera de los niveles educativos o persona aficionada a la carrera continua, se quede con las ganas de leer (y, por qué no, saborear) este libro. Créame cuando le digo que le sorprenderá gratamente, que lo utilizará constantemente y que, sin duda, lo recomendará a sus allegados/as de profesión o afición.

Juan-Miguel Fernández-Balboa

Montclair State University, New Jersey, USA

CANO GONZÁLEZ, RUFINO (2005). *Acción educativa y asistencial de la Diputación Provincial de Valladolid. 1812-1900*. Valladolid: Editora Provincial, Excm. Diputación Provincial de Valladolid.

Ya en otra ocasión apuntábamos que aparece como un hecho incuestionable el que, en relación con la investigación –o mejor, en relación con la construcción del conocimiento por métodos heurísticos–, el interés mayor de la sociedad actual se orienta a los objetos de la ciencia y la tecnología (potencia esos estudios priorizando su subvención económica), y orilla o margina los estudios de humanidades a límites reducidos a las más firmes vocaciones. Este es el caso más general de los investigadores de la historia. En esa forma de actuar, la sociedad actual parece seguir a los positivistas “de estricta observancia” –que diría Marc Bloch–, que miden el valor de una investigación “según su aptitud para servir a la acción”. Olvida con ello nuestra sociedad que “aunque la historia fuera eternamente indiferente al *homo faber* o al *homo politicus* –en palabras de Marc Bloch– bastaría para su defensa que se reconociera su necesidad para el pleno desarrollo del *homo sapiens*”. El historiador francés dedica todo un tratado –titulado “Introducción a la Historia”– para probar la legi-